

**CONVENCIÓN EUROPEA**

SECRETARÍA

**Bruselas, 23 de enero de 2003 (12.02)**  
**(OR. en)**

**CONV 505/03**

**NEW VERSION**

**CONTRIB            206**

**NOTA DE TRANSMISIÓN**

---

de la:            Secretaría

a la:            Convención

---

Asunto:        Contribución de Don Jacob Söderman, Observador en la Convención Europea  
                  - "Funcionamiento de las Instituciones"

---

El Secretario general de la Convención ha recibido de Don Jacob Söderman, Observador en la Convención Europea, la contribución que figura en el anexo.

\_\_\_\_\_

Estrasburgo, 23.1.2003

**Contribución del Defensor del Pueblo Europeo a la Convención Europea****“El funcionamiento de las instituciones”**

La redacción de la Constitución Europea debería tener en cuenta los puntos de vista de los ciudadanos en lo que se refiere al funcionamiento de las instituciones de la Unión. La presente contribución se basa en mis siete años de experiencia en la tramitación de las reclamaciones de los ciudadanos como Defensor del Pueblo Europeo.

**Transparencia**

Los ciudadanos europeos siguen creyendo que las instituciones funcionan con un exceso de secretismo.

Para muchos de los organismos y de las instituciones de la Unión, los últimos diez años han supuesto un significativo avance en pos de la transparencia. Con todo, queda aún mucho por hacer.

La democracia es un valor fundamental del que la transparencia representa un elemento básico. Ello debería reflejarse en la afirmación constitucional de los valores fundamentales, conservando la aseveración incorporada por el Tratado de Amsterdam, conforme a la que las decisiones en la Unión serán tomadas “de la forma más abierta [...] que sea posible” (artículo 1 TUE).

Los órganos legislativos de la Unión deberían aplicar principios democráticos comunes en su trato con los ciudadanos. Dicha cuestión se aborda en el Anteproyecto de Tratado Constitucional (artículo 36), en el proyecto de Constitución presentado por el Sr. Elmar BROK (artículo 104) y en el documento de trabajo denominado “Penélope” (apartado 2 del artículo 87) que se presentó recientemente como contribución a la Convención (CONV 481/03).

El Tratado de Amsterdam incorpora asimismo el derecho del público de acceder a los documentos sujeto a las necesarias excepciones (artículo 255 CE). Dicha disposición se limita a los documentos del Parlamento Europeo, del Consejo y de la Comisión. Me complace comprobar que el proyecto “Penélope” (artículo 87) propone que el derecho del público de acceder a los documentos se haga extensivo a los documentos de todas las instituciones y de todos los órganos de la Unión.

**Buena administración**

Asimismo, los ciudadanos europeos consideran demasiado burocrático el funcionamiento de las instituciones europeas. Los ciudadanos de todos los Estados miembros desean una administración bien gestionada, abierta, responsable y orientada al servicio.

En este ámbito también se han registrado importantes avances.

El Tratado de Maastricht encomendó al Defensor del Pueblo Europeo la misión de estrechar las relaciones entre los ciudadanos y la Unión, contribuyendo para ello a reducir la mala administración. Las instituciones y los órganos europeos han mostrado un talante colaborador y han tratado de corregir la mala administración cuando ésta se ha presentado.

La Carta de los Derechos Fundamentales es el primer instrumento internacional relativo a los derechos humanos que incluye el derecho a una buena administración. Para concretar este derecho, el Parlamento Europeo ha aprobado un Código de Buena Conducta Administrativa en el que se incluyen los principios más importantes del Derecho administrativo.

La práctica totalidad de los Estados miembros cuenta con una legislación general donde se incluyen dichas disposiciones. Los ciudadanos europeos no pueden comprender por qué el funcionamiento de las instituciones y los órganos de la Unión no se asienta sobre disposiciones similares. Para paliar esta situación, la Constitución debería proporcionar un fundamento jurídico claro en el que basar el Derecho administrativo europeo.

#### Estado de Derecho

Por último, los ciudadanos europeos quieren que el funcionamiento de las instituciones se base en el respecto al Estado de Derecho y los derechos fundamentales.

La existencia de un Estado de Derecho exige soluciones eficaces en caso de que se produzca una vulneración de derechos individuales. Es importante que la Constitución proporcione dichas soluciones e informe puntualmente de su existencia a los ciudadanos.

A lo largo de los años, la ciudadanía ha ido desarrollando la práctica de presentar sus reclamaciones a la Comisión como “guardiana del Tratado”. Con arreglo al artículo 226 CE, la Comisión tiene la facultad de tramitar las violaciones del Derecho comunitario cometidas por los Estados miembros

Sustituir el Tratado por una Constitución, en particular por una Constitución en la que se incluyan los derechos fundamentales, exige una profunda reflexión sobre el papel de la Comisión como guardiana del Tratado. Tal papel debería configurarse de modo que haga patente a los ciudadanos que la noción de Estado de Derecho constituye una realidad viva y que nadie está por encima de la ley. Nombrar a un Comisario responsable de dicha función podría representar un modo de trabajar hacia esos objetivos.

La Constitución debería asimismo informar a los ciudadanos de los recursos de que disponen en sus respectivos Estados miembros. El más importante sería acudir a los tribunales nacionales, si bien existe una red de organismos de naturaleza no judicial (defensores del pueblo y comisiones de peticiones) que podrían dar una solución rápida y eficaz a muchos casos. La contribución escrita que presenté a la Convención en julio del año pasado (CONV 221/02) contiene detalles relativos a dicha red y a su posible papel en la aplicación de la Carta de los Derechos Fundamentales.